

“La calle y los medios. La construcción de la noticia sobre los cuidacoches en Mar del Plata (2008-2016)”.

eugenia garcia.

Cita:

eugenia garcia (2019). *“La calle y los medios. La construcción de la noticia sobre los cuidacoches en Mar del Plata (2008-2016)”*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/213>

“Los cuidacoches de la ciudad de Mar del Plata. Hacia un análisis de las representaciones mediáticas (2008-2016)”

García María Eugenia

Eje 4: Poder, conflicto y cambio social.

Mesa 47: “Lxs otrxs vulnerables en los relatos, imaginarios y transformaciones sociales”.

Universidad Nacional de Mar del Plata

suiugeuge@hotmail.com

Resumen.

La actividad que realizan los cuidacoches, nos lleva a pensar en sujetos que encuentran en la calle, un espacio y un medio de trabajo, como única posibilidad. Desde los estudios sobre el mercado de trabajo, estas prácticas son conocidas como estrategias de supervivencia¹ empleadas por los sectores más pobres como una alternativa ante la desarticulación del mundo del trabajo tradicional (Beck, 1998; Beccaria, 2002; Neffa y otros; 2000). Dicha actividad, ha adquirido una visibilidad destacada en los medios de comunicación y en la agenda pública política, por esto, vamos a indagar las particularidades que reviste, desde los discursos mediáticos, analizando las representaciones que estos ponen en circulación, en la ciudad de Mar del Plata.

Palabras claves: cuidacoches- discursos- Mar del Plata - medios de comunicación.

¹ Entendemos que las estrategias de supervivencia, son aquellos comportamientos destinados a la subsistencia mínima, básica y fisiológica (Torrado, 1981). Desde las ciencias sociales su acepción y objeto de referencia ha ido variando, para más detalle sobre la revisión crítica de este concepto, ver Hintze (2004).

Presentación.

La actividad que realizan los cuidacoches en Mar del Plata, nos lleva a pensar en sujetos que encuentran en la calle, un espacio y un medio de trabajo, como única posibilidad. Desde los estudios sobre el mercado de trabajo, estas prácticas son conocidas como estrategias de supervivencia² empleadas por los sectores más pobres como única alternativa ante la desarticulación del mundo del trabajo tradicional (Beck, 1998; Beccaria, 2002; Neffa y otros; 2000). Dentro de estas actividades heterogéneas, encontramos desde cartoneros, limpiavidrios, vendedores ambulantes, hasta, malabaristas, músicos callejeros; entre otros. Estas actividades, tienen como denominador común el uso del espacio público, y que en los últimos años el trabajo en la calle, ha adquirido una relativa visibilidad en los medios de comunicación y una notable preocupación en las agendas de los gobiernos. Si bien estas actividades pueden ser consideradas como estrategias de supervivencia, no se trata de nuevas expresiones de la desigualdad o de la pobreza, pues poseen una historia que trama sus mutaciones. En fin, se trata de viejas expresiones que se presentan como nuevas³.

Desde las ciencias sociales, la actividad realizada por los cuidacoches, ha sido analizada desde los discursos mediáticos, tomando como nudo problemático la representación del otro como peligroso, en estas líneas encontramos los trabajos de Navarro y Sierna (2010), y Dovio (2017). Los primeros autores, consideran la actividad realizada por los cuidacoches como ejemplo de la exclusión del uso y del acceso desigual al espacio público⁴, principalmente para abordar la dicotomía seguridad/exclusión, vecino/sujeto

² Entendemos que las estrategias de supervivencia, son aquellos comportamientos destinados a la subsistencia mínima, básica y fisiológica (Torrado, 1981). Desde las ciencias sociales su acepción y objeto de referencia ha ido variando, para más detalle sobre la revisión crítica de este concepto, ver Hintze (2004).

³ Véase Salvia y Chávez Molina (2007); Bogani y Graziano (2007); Gorbán y Busso (2003)

⁴“El derecho al espacio debe entenderse lato sensu como un derecho al goce de las oportunidades sociales y económicas asociadas a la localización de la vivienda o actividad. El derecho al espacio se ejerce sobre bienes desigualmente situados respecto del acceso a oportunidades económicas o a la satisfacción de necesidades de la vida material” (Navarro y Sierna, 2010:3).

peligroso, utilizadas para justificar las acciones represivas y disciplinarias emprendidas desde el Estado. En la disposición y la sanción del uso del espacio se pone en juego el ejercicio de la inclusión/exclusión de una ciudad para unos pocos privilegiados, donde la mayoría social que no se ajusta a los valores de “gente decente” (Navarro y Sienna, 2010) es excluida, estableciendo la distinción entre “nosotros” y “otros”. Desde el discurso político, se construye la tipificación del otro peligroso que amenaza la organización, por esto se apela a una mayor supervisión y estado de alerta para identificar al otro y controlarlo. Se emplea un discurso combativo de la inseguridad, cargado de valores y valoraciones políticas, para estigmatizar a los sectores pobres y reforzar su situación de marginalidad. De esta manera, la construcción de la dicotomía nosotros/otros, es posible a partir de la forma en que se resignifica el espacio público y su acceso, estableciendo legalmente (Código Contravencional) cuáles son los usos legítimos.

Por su parte, Dovio (2017), además de tomar los discursos mediáticos, puntualiza el rol del Estado, particularmente en el aumento de las penas contravencionales en la ciudad de Buenos Aires contra limpiavidrios y cuidacoches. La concepción de la inseguridad que se construye desde los medios de comunicación está atravesada por la racionalidad neoliberal, que hace foco en las incivildades urbanas para estigmatizar a determinados sectores sociales, sobre los que posteriormente se operan estrategias de selectividad penal, eligiendo ciertos ilegalismos como causas de todos los males. De esta manera, se criminaliza a ciertos sectores, encuadrándolos en el estereotipo de sujeto joven pobre, cuyas actividades molestan al resto de la sociedad, responsabilizándolos colectiva e individualmente, obturando cualquiera posibilidad de entender el fenómeno en su complejidad histórico-social, desviando la atención de sus causas.

El abordaje de las actividades que se realizan en la calle, sean consideradas incivildades urbanas o bien prácticas de supervivencia –dependiendo de la perspectiva adoptada para su explicación– nos lleva prestar atención a la problematización que se elaboran desde los discursos mediáticos. El proceso de elaboración de la noticia opera eligiendo el suceso o hecho que se quiere informar y para esto, se selecciona el conocimiento social que luego será ordenado y clasificado, poniendo finalmente, en circulación relatos de aquello que se quiere decir en la noticia (Hall, 1981). En este proceso se selecciona una serie de códigos para asignarle significado a los hechos, colocándolos en un contexto referencial,

volviendo inteligibles los mensajes que transmiten. Entender ese proceso de codificación, nos permite entender cuáles son las clasificaciones que operan en la construcción de las noticias sobre los cuidacoches y las representaciones que se ponen en circulación.

Metodología.

Este trabajo se enmarca en el enfoque cualitativo (Guba y Lincoln, 1988), puesto que la realidad que estudiamos es considerada como una unidad de vivencias y sentidos; y tiene “relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales, debido al hecho de la pluralización de los mundos vitales” (Flick, 2004:16). Puesto que se interesa particularmente por las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, la metodología cualitativa es interpretativa (Vasilachis, 2006). La unidad de análisis son las noticias⁵ que incluyen la actividad realizada por los cuidacoches. Dicho corpus mediático está conformado por una selección de noticias publicadas⁶ en los principales portales digitales de la ciudad de Mar del Plata, *Que Digital*, *0223.com* y *La Capital*; siguiendo el criterio mínimo de exploración y búsqueda de palabras clave como “cuidacoches” o “trapito”⁷. La perspectiva diacrónica nos va a permitir observar el desarrollo y la sucesión cronológica de los hechos, para describir la evolución de la noticia.

Para indagar la visibilidad de la actividad de los cuidacoches en las noticias, sus relatos y sistematicidad, así como para examinar las representaciones que imperan en el

⁵ Al intentar definir conceptualmente la noticia, Van Dijk (1990), se encuentra con que se trata de un concepto ambiguo, puesto que puede referirse, tanto a un suceso físico como al contenido o significado del mismo. Por esto, si bien se trata de un ítem o informe que ofrece una nueva información sobre un suceso, este autor utiliza, el concepto de discurso periodístico para referirse tanto al artículo periodístico físico, como al contenido o significado del mismo.

⁶ En total se analizaron 72 publicaciones on-line.

⁷ La palabra trapito hace referencia al uso de una franela o trapo para señalar los lugares disponibles para estacionar.

cuerpo de las noticias y los conflictos aparentes, la técnica seleccionada fue el análisis crítico del discurso (Wodak, 2013; Van Dick, 1990). Dicha técnica pone énfasis en el comportamiento verbal en situaciones naturales de relevancia social que suponen las relaciones de poder-instituciones, medio de comunicación y minorías, combinando análisis cualitativos y datos cuantitativos, incluyendo la perspectiva histórica (Vasilachis, 1993). De esta manera, nos va a permite analizar representaciones que buscan establecer mecanismos de clasificación simbólica y contribuyen a definir las categorías sociales imperantes que se utilizan para describir la actividad realizada por los cuidacoches.

Para Wodak (2003) esta técnica tiene varios alcances. Solo para nombrar las más relevantes para este análisis, destacamos que entendemos al discurso como constitutivo de la sociedad y la cultura, con historia y “labor ideológica”. Al comprender que entre el texto y la sociedad existe un vínculo, el análisis del discurso es interpretativo y explicativo, así como también, una forma de acción social. La importancia del análisis del discurso se halla en el reconocimiento de los discursos son constitutivos y constituyentes del mundo social, pero también, de las prácticas, órdenes y representaciones que tienen lugar allí (Jefferson, 2012: 108).

Los medios masivos de comunicación.

Los medios de comunicación suministran la base a partir de las cuales las personas pueden construir significados, prácticas y valores, sobre un hecho o suceso, así como también, representaciones e imágenes de piezas separadas y fragmentadas que son presentadas como una totalidad social coherente, para que esos sucesos o hechos, resulten inteligibles y compartidos (Hall, 1981). En ese espacio, se interrelacionan instituciones y actores sociales, mediante discusiones y consensos que generan sentidos de realidad. De acuerdo con Caggiano (2005), los medios producen imágenes fundamentales en la construcción de alteridades sociales, puesto que, además de ser un campo de lucha y

negociación por los sentidos, dicen algo de los mecanismos de configuración de las clasificaciones sociales, que ordenan y estructuran la realidad cotidiana.

La noticia como un enunciado verbal monolítico y coherente, además de ocultar tensiones y conflictos que están implícitas en su producción, opera utilizando representaciones para construir imágenes que son “la autorreferencia social del presente, entendida como la conciencia colectiva capaz de generar conocimiento de los hechos presentes y pertenencia social del individuo en su sociedad” (Horta, 2013: 97). El conocimiento circula como sentido común, transmitiendo imágenes y valores, condicionando la percepción de los sujetos, produciendo y reproduciendo las clasificaciones que son extraídas del tejido social. Por esto, indagar la densidad del corpus mediático nos aproxima a entender ciertas dinámicas sociales que aparecen como naturales, pero que tienen una imbricación simbólica y política que constituyen sentidos de pertenencia sociales. Su relevamiento y sistematización nos permite aproximarnos a la construcción de las maneras de representar a los cuidacoches que los portales digitales producen y reproducen cotidianamente, permitiéndonos entender como se constituyen esas dinámicas sociales y configuraciones de clasificación social, que ordenan la realidad cotidiana.

En líneas generales, las noticias sobre los cuidacoches en la ciudad de Mar del Plata, refieren, entre otras cosas, a la venta de drogas y a robos, asociadas a esta actividad. Pero, de manera más específica, encontramos la caracterización de las personas que ejercen esta actividad y estas descripciones son las que no interesa analizar. En este sentido, encontramos citas como:

- “vino gente de afuera, armada, que nos corrió de nuestros lugares de trabajo⁸. Yo me tuve que ir porque me amenazaron de muerte” (*La Capital*, 06/01/2010);
- “la mayoría [de los detenidos] eran oriundos del Gran Buenos Aires y pernoctaban en la vía pública en lugares prohibidos⁹” (*0223.com.ar*, 29/01/2010);
- “durante la temporada de verano llegan del conurbano bonaerense cuidacoches y utilizando la violencia disputan el espacio físico a los locales que están durante todo

⁸ Estas palabras pertenecen a una persona que trabaja como cuidacoches en la zona donde se produjo un enfrentamiento entre otros cuidacoches por la usurpación de una vivienda.

⁹ Esta cita pertenece a un funcionario policial que declaró luego de realizarse un operativo que dejó a 53 personas detenidas por exigir dinero en la calle a cambio del cuidado de autos.

el año; y son ellos, quienes están acostumbrados a cobrar tarifas fijas¹⁰” (*La Capital*, 31/01/2010).

- “Según cifras extraoficiales, el 80% de los ‘franelas’ no tienen domicilio en Mar del Plata, lo que indica que llegaron desde otras zonas para cuidar autos y ‘hacerse el verano’” (*editorial La Capital*, 04/01/2013).

De esta manera, la actividad realizada por los cuidacoches, resulta ser un tópico noticable (Halpern, 2007) que se presenta como un tema cotidiano y natural, pero, apela a representaciones¹¹ que tienen una densidad histórica que no resulta extraña, puesto que está inserta en una estructura de sentido pre-existente y tienen la capacidad de condensar sentidos que circulan en la sociedad (Arancibia y Cebrelli, 2005). En su circulación, esas representaciones tienen la capacidad de generar efectos de realidad, articulando diferencias y desigualdades sociales sedimentadas históricamente, y que a su vez esas diferencias velan las jerarquías y desigualdades sociales (Rodríguez, 2014). Esto provee un marco de referencia para un orden social determinado, que hace posible el entendimiento de las noticias para un máximo de público posible.

La referencia marcada entre cuidacoches locales y extranjeros, refuerza los límites entre “nosotros” y “ellos”, para establecer quién es el otro y al mismo tiempo reforzar la identidad propia; principalmente entre aquel que reside todo el año en la ciudad del temporal. En esta distinción, el extraño (Simmel, 2002) resulta de la relación social que se produce en la interacción, permitiendo reafirmar el mundo propio. El otro es capturado en el discurso mediático y de los funcionarios municipales, en esa relación, lo que en un primer momento es un extraño, pasa a ser un otro diferente pero familiar. La sistematicidad, en la reiteración de las noticias, durante el verano y a veces previo, hace que la situación de los cuidacoches se vuelva indisociable a esa estación. No obstante, hay que tener en cuenta que, en una ciudad turística, que destina múltiples propuestas recreativas durante el verano, aumentando las

¹⁰ Estas palabras pertenecen a un funcionario del área de Inspección General.

¹¹ Representaciones son productos de codificaciones socialmente construidas, se producen como resultado de cuatro operaciones: objetivación -explicitación de las reglas-, normalización -mantenimiento del orden-, hacerlas públicas -generación de consenso- y formalización -garantía mínima de comunicabilidad (Bourdieu, 1988) (Rodríguez, 2014:45).

ofertas gastronómicas, recreativas y de esparcimiento, comerciales, hoteleras, entre otras; también aumenta la demanda de mano de obra y los trabajos temporarios.

En este contexto, donde el ingreso y el acceso a la ciudad aparecen como democráticamente posible para todo aquel que quiera hacerlo y pueda, en la práctica resulta desigual y asimétrico. Usar frases como “vienen hacerse la temporada”, sintetiza la dinámica marcada por la estacionalidad, apela a la posibilidad de obtener un rédito económico, no sólo para los empresarios, sino también para los trabajadores. En una ciudad con un alto grado de porosidad, se utilizan ciertas categorías para re-ordenar el espacio social y las interacciones sociales, al mismo tiempo que se busca reafirmar los sentidos de pertenencia, aunque, como contrapartida, se imparten procesos de discriminación.

La figura de algunos cuidacoches, discursivamente, condensa una serie de atributos negativos, puesto que son quienes ejercen prácticas extorsivas y violentas, en oposición a quienes aparentemente están todo el año ejerciendo la actividad. Estos últimos pasan a ser considerado los “buenos”, en el sentido de que, por su permanencia, resultan familiares y cotidianos en el espacio público. En esta distinción media la condición de residencia, para determinar quiénes son los establecidos -residentes permanentes- y los marginados – los llamados “cuidacoches del conurbano”. De acuerdo con Elías y Scotson (1994), esta condición del tiempo de permanencia, posibilita que los primeros compartan una memoria, un canon de normas comunes y una cohesión que el resto no. Estos autores, al centrarse en las condiciones de ejercicio y control del poder, nos permite pensar como se construye la alteridad, desde la estigmatización que tiene como base, esas relaciones de poder y los procesos desigualdad social (Alcalde Campos, 2011).

La llegada de contingentes de personas a la ciudad de Mar del Plata, produce desequilibrios y tensiones en la dinámica social y cotidiana. Estos episodios, que podemos entender como síntomas de desequilibrios y contradicciones en la dinámica social, política y cultural, también están cargados de mecanismos de discriminación, velado por circunstancias históricas que lo subordinan, una máquina de ocultación (Margulis y Urresti, 1998). La figura del cuidacoches no solo condensa aspectos negativos, como el ejercicio de ilegalidades y prácticas violentas, también da cuenta de las condiciones precarias de trabajo, e inclusive su falta, que son ocultadas en la exacerbación de las prácticas violentas.

En las noticias sobre los cuidacoches, el problema del empleo no aparece tan marcado como la forma en que se ejerce, no se problematiza el motivo que hace que una persona deba pararse en la calle ofreciendo un servicio de cuidado para obtener un ingreso mínimo. Si bien la calle, en tanto espacio público, es un lugar de visibilización y exposición, la actividad que realizan los cuidacoches pasa a un circuito de ocultamiento del desempleo, de la pobreza e inclusive, el acceso a una vivienda. Para aquellas personas excluidas de toda institución tradicional, la calle pasa a ser un espacio donde vivir y donde trabajar. En última instancia, la actividad realizada por los cuidacoches, también nos remite a la restricción del acceso a una ciudadanía plena, donde el estado falla, pero no sanciona ni reprime. En esa zona gris (Auyero, 2007), donde el estado no regula con una normativa¹², garantiza que la actividad se siga desarrollando, por acción, penando en algunos casos la extorsión, o por omisión.

Consideraciones finales.

Los estudios académicos actuales, han tomado los discursos mediáticos para analizar las restricciones en el uso del espacio público y la capacidad represiva del Estado mediante la formulación y re-formulación de leyes y códigos contravencionales; así como también, han centrado su atención en la criminalización de la pobreza, que refuerza las desigualdades sociales. Estos estudios están enmarcados en un territorio particular: la ciudad de Buenos Aires; por esto resulta interesante pensar la actividad en otro territorio, como lo es la ciudad de Mar del Plata. Si bien hay puntos de contactos en cuanto al rol de los medios y la capacidad represiva del Estado, advertimos ciertas diferencias propias del territorio, que le imprimen otras connotaciones a la forma en que los medios construyen la noticia sobre actividad.

De acuerdo al recorrido mediático, que sintetizamos, el proceso de construcción de la noticia nos muestra alguna de las representaciones que se ponen en circulación. El uso del espacio público aparece supeditado a una sanción que no encuentra regulación efectiva, pero narrativamente, este uso se considera ilegítimo cuando se obtiene un lucro, resultando lesivo para el disfrute cívico (Menazzi, 2008:3). La sanción surge sobre la figura del cuidacoches, asociándolos a extranjeros y vagos que ocupan la calle. Las voces que se han ido sumando a la caracterización de los cuidacoches, han establecido definiciones poniendo en circulación esas imágenes estigmatizadas, sin lograr una modificación política en la situación de los cuidacoches y la intención de control no se materializó en ninguna gestión.

La actividad realizada por los cuidacoches se vuelve noticiable en una ciudad marcada por el ritmo de la estacionalidad y el arribo de importantes contingentes de personas, y por índices de desempleo fluctuantes crónicos¹³. La falta de estadísticas oficiales y rigurosas sobre el origen de las personas que se emplean como cuidacoches en la ciudad de Mar del Plata, nos indica que el porcentaje que utilizan los medios de comunicación –“el 80% provienen de otras zonas, según fuentes extraoficiales” (*La Capital*, 04/01/2013)- para referirse al problema, nos hace pensar en el mito en términos de Barthes (2014), puesto que se trata de un modo de significación, que tiene una forma y un fundamento histórico variable.

¹³ Si se toma como referencia el primer trimestre de cada año analizado, se observa que la evolución del índice de desempleo para el Partido de General Pueyrredón y Batán aumenta considerablemente, años tras años. Para el año 2008, el índice fue del 7,6% y en 2009 del 8,7%. Para 2010, cae levemente al 8,5% hasta alcanzar un 7,8% en el año siguiente, siendo que para el 2012, aumenta nuevamente a un 8,1% en 2012. Finalmente, durante el 2013 y el 2014 aumenta a 9%, llegando a un pico de 10,3% en 2015. GrET (2015). Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredón. (Informe No. 13).

Bibliografía

Alcalde Campos, Rosalina (2011). “De los outsiders de Norbert Elías y de otros extraños en el campo de la sociología de las migraciones” Papers.

Arancibia, Víctor y Cebrelli, Alejandra (2005). “Representaciones sociales: Modos de mirar y de hacer”, Salta: Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.

Auyero, Javier (2007) *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Editorial Siglo XXI.

Banchs, Maria (2000) “Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales” en Peer Reviewed Online Journal ISSN 1021-5573.

Becker, Howard (2009) *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Editorial Siglo XXI.

Bouvet, Yvonne; Desse, René-Paul; Morell, Patricia; Villar, Maria del Carmen (2004). “Mar del Plara (Argentina): La ciudad balnearia de los porteños en el atlántico suroccidental”. Investigaciones geográficas N°36 pp. 61-80. Alicante.

Caggiano, Sergio (2015) “Imaginario racializados y clasificación social: retos para el análisis cultural (y pistas para evitar una deriva decolonial esencialista)”, en Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe Vol. 12, No. 2 Julio-Diciembre, ISSN: 1659-4940.

Dovio, Maria Gabriela (2017) “Neoliberalismo e inseguridad en relación con la construcción de una otredad urbana amenazadora” en *Questión Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*, Vol. 1 N°53 enero-marzo ISSN 1669-6581.

Elias, Norbert (1994) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

Elias, Norbert (1996) *La sociedad cortesana*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

Flick, Uwe (2004) “Investigación cualitativa: relevancia, historia y rasgos”, en *Introducción a la investigación cualitativa*. Editorial Ediciones Morata.

Goffman, Erving (2001) *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. 3era edición reimpressa. Buenos Aires, Amorrortu.

Golpe, Laura Irene y Herrán, Carlos Adolfo (1998) *Mar del Plata: perfiles migratorios e imaginarios urbanos*. Editorial Ediciones Adip.

Gorbán y Busso (2003) “Viejas pero novedosas formas de supervivencia: trabajar en la calle. Cartoneros y feriantes después de la “oleada neoliberal”, en VI Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo -ASET- "Los Trabajadores y el Trabajo en la crisis" Agosto. Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Grupo de Estudios del Trabajo (2009) Informa Sociolaboral del Partido de General Pueyrredón. (Informe 1).

Hall Stuart (1981), “La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico”, en *Sociedad y comunicación de masas*, Curran James y otros (compiladores). Editorial Fondo de Cultura Económica, México.

Halpern, Gerardo (2007) “[Medios de comunicación y discriminación. Apuntes sobre la década del '90 y algo más](#)” en Boletín de la BCN N° 123, Revista de la Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, Argentina.

Halpern, Gerardo; Rodríguez, María Graciela y Vázquez, Mauro (2012). “Duraznos zipeados. Los migrantes regionales en la televisión argentina”. *Papeles de Trabajo*, Año 6, N° 10, noviembre, pp. 219-236

Horta, Julio. (2013) “Representaciones mediáticas. Tres notas sobre los procesos semióticos en los medios masivos” en *Comunicación y Medios* N°28 ISSN 0719-1529 pp. 96-112. Instituto de la Comunicación e Imagen. Universidad de Chile

Margulis, Mario; Urresti, Marcelo y otros (1998) *La segregación negada. Cultura y discriminación social* Editorial Biblos.

Menazzi, Luján (2008) “Espacio público y político: un abordaje desde los discursos mediático, político y académico” *Revista Question* N°17. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Navarro, Leandro y Sierna, Delfina (2010) “Los usos del espacio público. Sujetos peligrosos y resistencias en la ciudad autónoma de Buenos Aires” en VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 20 de diciembre La Plata,

Pastoriza, Eliza. y Da Orden, Maria Liliana. (1991) “La formación de una ciudad moderna” en *Mar del Plata una historia urbana*. Fundación del Banco de Boston. Bs. As.

Rodríguez, Maria Graciela (2014) *Sociedad, cultura y poder. Reflexiones teóricas y líneas de investigación*. Editorial Universidad Nacional de San Martín

Sabido Ramos, Olga (2012) *El cuerpo como recurso de sentido en la construcción del extraño. Una perspectiva sociológica* Ediciones Sequitur, Madrid.

Salvia, Agustín y Chávez Molina, Eduardo (2007). *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires.

Santander, Pedro (2011) “Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso” en *Cinta moebio* 41: 207-224 en www.moebio.uchile.cl/41/santander.html

Sautu, Ruth (compiladora) (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetos y elección de la metodología*. Buenos Aires, Clacso.

Silverstone, Roger (2004) *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires, Editorial Amorrortu.

Simmel, Georg. (2002) *Sobre la individualidad y las formas sociales*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Valles, Miguel (2002) “Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos”, *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológicas y práctica profesional*. Editorial Síntesis.

Van Dijk, Teun (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Editorial Paidós.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2007) “Condiciones de trabajo y representaciones sociales. El discurso político, el discurso judicial y la prensa escrita a la luz del análisis sociológico-lingüístico del discurso”. *En Discurso y Sociedad* ISSN 1887-4606 VOL I.

Vasilachis de Gialdino, Irene (coordinadora) (2006) “La investigación cualitativa” en *Estrategias de investigación cualitativa* Editorial Gedisa, Barcelona.

Verón, Eliseo (1983) *Construir el acontecimiento*. Los medios de comunicación masivo y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island. Editorial Gedisa.

Fuentes

Selección de artículos www.quedigital.com.ar
www.0223.com.ar
www.lacapital.com.ar